



*[Faint handwritten text]*





# EL PRODIGIO DE SAXONIA, STA. GERTRUDIS LA MAGNA.

OPERA DE MUSICA

FORMABALA

DON ALONSO FRANCISCO DE NUNSIBAY Y CAMPOS,  
*Theniente de Caballeria del Regimiento Viejo de Sevilla.*

Hablan en ella las Personas siguientes:

- |                                 |                          |                 |
|---------------------------------|--------------------------|-----------------|
| El Conde de Mansfeld.           | Rebollo, gracioso.       | Dos Angeles.    |
| La Condesa su muger.            | Santa Metildis, Monja.   | Dos Labradores. |
| Sta. Gertrudis, Monja, su hija. | Nro. Señor Jesu Christo. | El Demonio.     |
| Fabricio, Secretario del Conde. | La Virgen Santissima.    | El Vicio.       |
| Beatriz, criada.                | San Lebuino.             | Musicos.        |

## SEGUNDA PARTE.

*Estarà el Theatro de Convento, y en el Choro Santa Gertrudis puesta de rodillas.*

*Gert. Divino, Esposo, amante,  
del alma dulce prenda,  
norte de mis sentidos,  
imàn de mis potencias.  
Sì de tu Sacro nombre,  
con respectosas muestras,  
tiemblan las puras, nobles  
altas inteligencias;*

*como este vil gusano,  
como esta indigna sierva,  
cuyas enormes culpas  
tan gravemente pesan,  
de verle tan impura  
ante su Dios no tiembla?  
O, dulce Esposo mio!  
Tengo por cosa cierta,  
que entre quantos favores  
obra en mi tu clemencia,  
es el mayor milagto,*



es la mayor fineza,  
 el que la tierra sufra  
 sobre sí la baxeza  
 de esta gran pecadora,  
 que por tantas ofensas,  
 como ha hecho contra tí,  
 estar, Señor, deviera  
 sufriendo de el Infierno  
 las obscuras cavernas.

*Baxa Nueſtro Señor, y le dice con amorosas palabras:*

Gertrudis, Hija mia,  
 con razon, y de buena  
 voluntad, amorosa  
 te te ofrece la tierra,  
 para que tu la pises,  
 pues la Maquina bella  
 de estos hermosos Cielos,  
 que hizo mi providencia,  
 con inefable gozo  
 feliz el premio espera  
 de que alegres su estancia,  
 quando en las eminencias  
 de claros globos, pises  
 la luz de las Estrellas.

*Mutacion de sala, y salen los Condes, y Fabricio.*

*Condes.* Yà tuvo fin, Esposo, tu tristeza,  
 porque de Dios la Superior grandeza,  
 à el que en su voluntad su amor resigna,  
 quita la niebla con su luz benigna.

*Cond.* Yà, Esposa, estoy contento,  
 y en placer converti mi sentimiento,  
 pues la fama publica el alto grado  
 de superior virtud, à que ha llegado  
 nuestra hija Gertrudis.

*Condes.* Ay Esposo!

Que el caudaloso rio de mi gozo,  
 en la verdad, que el desengaño ofrece  
 se aumenta mas, y mas, y tanto crece,  
 que el raudal, que à mi pecho regocija,  
 sale de madre, à el ver tan buena hija.

*Cond.* Cumplidos tiene veinte y cinco años,  
 y son tan exquisitos, tan estraños.

*Desaparece la vision, y Gertrudis se poſtra en tierra.*

*Gert.* Tanto favor Dios mio,  
 para esta horrible, fiera,  
 vil, desagradecida  
 pecadora soberbia,  
 que à la luz de este Mundo  
 diò la naturaleza!

Mas pues tantos favores:  
 tu piedad me dispensa  
 sin merecerlos yo,  
 alabe tu grandeza  
 mi rendimiento amante,  
 para que en voces tiernas:  
 el agradecimiento  
 expliquen mis cadencias.

*Area.* O Sacto dulce Esposo!

Pues por tu piedad gozo  
 delicia, que preside  
 mi amante corazon:

Tu proprio ser te alabe,  
 porque en mi voz no cabe  
 el emphasis, que pide  
 tu imponderable amor.



Tus fervores, que bien decirte puede,  
que à toda admiracion su gracia excede:

*Fab.* Pues mas admira el modo,  
con que su absteridad se porta en todo,  
segun me escribe aquel amigo mio,  
pues con duro rigor, con ceño impio,  
sus delicadas carnes macerando,  
cilicio, y disciplina siempre usando,  
procura, porque el vicio no le encarne,  
sujetar à el espíritu la carne.

El alimento, si su modo ajusto,  
mas sirve de tormento, que de gusto;  
pues son manjares toscos, y salobres.

La racion del Convento dà à los pobres,  
sin dexar à ninguno  
quexoso su amor prodigo. El ayuno  
lo practica con tales demasias,  
que se le pasan tres, y quatro dias,  
entre aspereza tanta,  
sin tomar refeccion, cosa, que espanta:

Si de su cama observo lo violento,  
mas que de alivio, sirve de tormento;  
pues ocupan su espacio, interpoladas,  
piedras agudas, guijas esquinadas;  
y aunque se ostentan fieras, y escabrosas;  
las hace su virtud piedras preciosas.

*Condes.* Dèmos gracias à Dios, El polo amado,  
pues que tan buena hija nos ha dado.

*Los 2.* O, mi Dios, y Señor! pues superiores  
soberanos favores,  
de tu piedad havemos recebido,  
sea tu nombre siempre engrandecido.

*Mutacion de Convento, y salen Rebollo,  
y Beatriz.*

*Reb.* Por ver mi niña he venido,  
pues su afecto me penetra,  
Beatriz, à el pie de la letra.

*Beat.* Con la lealtad has cumplido  
de buen criado, Rebollo,  
siguiendo su luz feliz.

*Reb.* Lo que reparo, Beatriz,  
que estàs gorda como un follo;  
la escamocha del Convento

te hace buena operacion?

*Beat.* Qué es escamocha, bribòn?

No es sino un rico alimento  
de Carnero, y de Corbina,  
quando el Carnero es vedado:

*Reb.* Ser tu amiga de pescado  
me và dando buena espina;  
y así Beatriz, creer puedes;  
sin carambola, ni gresca,  
que como eres buena pesca;  
si mi amor tiende las redes,



has de dár en el garlito,  
y me has de querer à mi.

*Beat.* Que yo he de quererte à ti,  
por qué?

*Reb.* Porque soy bonito:  
pero dexando esto à un lado,  
vamos à ver à mi niña,  
que aunque Satanás lo riña,  
he de ser su amartelado.

*Beat.* Vamos, pues tu afecto sella  
una lealtad tan feliz.

*Reb.* Como es tan vella, Beatriz,  
estoy rabiando por vella. *Vanse.*

*Mutacion,* y se descubre à Sta. Metildis,  
Monja del Convento de Sta. Gertrudis,  
en su Celda puesta de rodillas.

*Met.* Gertrudis tiene recelo  
(y este temor no se extrañe)  
de que el Demonio la engañe,  
fingiendo ser luz del Cielo:  
Y para que en esta duda  
lo cierto quede sabido,  
con instancia me ha pedido,  
que yo en mi oracion acuda  
à mi Soberano Dueño,  
para saber la verdad,  
y así con su Magestad  
oy hago eficaz empeño.  
O, Señor, sepa lo cierto,  
que hay en las revelaciones,  
porque de sus confusiones  
salga à el deseado puerto!

*Aparecesele Jesu christo vestido de unas  
ropas verdes, matizadas de oro, abra-*

*Mutacion,* y sale Rebollo de Hermitaño con su Rosario  
de cuentas gordas, y una demanda de  
San Benito.

*Reb.* Yà dexando à Titón por lo decrepito,  
la Aurora muestra à el Mundo sus dos parpados;  
y embuelta en los harapos del crepusculo,  
Proserpina se fuè à coger esparragos.  
Volantes Escribanos, por el termino  
del soplon Elemento, yà los pajaros

zando con el brazo derecho à Gertrudis,  
la qual tendrá el izquierdo enlazado en su  
cuello, uniendose con èl amorosamente,  
de manera, que el corazon de Gertrudis  
estè unido con la Llaga de su Sacratissimo  
Costado; y volviendo su Magestad  
el rostro à Santa Metildis,  
le dice:

*Christ.* Has de saber, Metildis,  
que la dorada, verde  
ropa de mi vestido,  
es porque verdor tienen  
mis obras, mis acciones,  
en el alma excelente  
de mi amada Gertrudis,  
dando à mi ropa alegres  
perfiles de oro fino  
su charidad ardientes;  
y quando absorta miras,  
que su corazon tiene  
unido con la Llaga  
de mi costado, advierte,  
que lo tengo entrañado  
conmigo, de tal suerte,  
que pueda à todas horas  
recibir el torrente  
de mis sacras piedades,  
de donde le proceden  
los raros beneficios  
las grandiosas mercedes,  
que de mi amante pecho  
recibe dulcemente,  
porque es el escogido  
centro de mis placeres.



## Santa Gertrudis la Magna.

con sus plumas ligeras hechan rubricas  
sobre las hojas del papel diaphano.

Yà por las vocas de las cuevas funebres;  
facando las cabezas, qual galapagos,  
son los lagartos, con sus passos timidos;  
la verde travetura de los alamos.

Yà salen de los huecos de los Arboles  
à vandadas las moscas, y los tabanos,  
siendo de racionales, y brutiferos  
enfadosa pensión, martyrio aspero.

Y yà en fin, agitando los quadrupedos,  
el Señor Don Apolo con su latigo  
del campo enjuga los sudores frigidis,  
con el rubio mandil de su ardor calidos  
y así serà razon, que yo solcito  
vaya, pues me lo manda el Santo Abito,  
à recoger, con mi demanda provida,  
la limosna que dan devotos animos.

Aquí tengo una vida muy pacifica,  
quitado de camorras, y de trafagos:

Gertrudis me regala como un Principe;  
y mi garguero bebe el vino à cantaros.

Estoy en la opinion de un buen Junipero,  
aunque mis hechos son de un Eliogàvalo:  
mas para conseguir famoso credito  
una industria discarre mi gran calamo.

Darè à entender, que soy hombre de espiritu;  
que me levanta el ayre en buelos rapidos,  
encubriendo el retablo de lo picaro  
con el velo aparente de lo estatico.

Cuydado en la virtud, Señoras mysticas,  
que en la coluena del humano trafico  
se fingen muchos ser avejas utiles,  
y son en realidad viciòsos zanganos.

*Mutacion de Celda, donde se verà à Ger-  
trudis enferma en la cama.*

*Gert.* O, dulce amante bondad!

Las penas amarguras  
de estas fuertes calenturas  
ofrezco à tu Magestad.

En un copioso sudor,  
cuyas congojas mortales,  
para acrecentar mis males

dàn incremento à el dolor;  
se mira mi triste pecho,  
dudando con lusto extraño;  
si me servirà de daño,  
ò me causará provecho.

Pero, Señor, con constante  
gustosa conformidad,  
resigno mi voluntad  
en tu voluntad amante.



Aparece Jesu Christo muy hermoso, y resplandeciente, y mirandola con ojos amorosos, le dice:

*Chris.* Gertrudis, hija querida, tenga descanso tu pena.

*Gert.* Con tan gran favor se llena de dichas mi alegre vida.

*Chris.* Mis manos con promptitud te ofrecen de mi piedad la izquierda la enfermedad, la derecha la salud:

escoge tu, esposa amada, la que quieres de las dos.

*Gert.* O, Sacro bien! O, mi Dios!

Yo estoy siempre resignada en tu voluntad, no quiero sino abrazar lo mas justo, y lo que es de vuestro gusto a mi voluntad prefiero.

Tu gusto, Señor, se haga, y mirando mi cuydado de tu Divino Costado la dulce, amorosa llaga; procurando, que el dolor vuelva en fervor mi desdén, no pretendo mayor bien, ni quiero placer mayor.

*Christ.* Por el gusto, que me ha dado tu resignacion segura, dos raudales de dulzura brotarán de mi costado; y con modo sin igual, en esta amorosa calma, dexarán llena tu alma de consuelo Celestial.

*Saldrán de la Llaga del Costado dos como fuentes, que vayan à parar à el corazon de Gertrudis.*

*Gert.* De tu piedad amorosa el dichoso efecto veo.

*Christ.* Bien los favores empleo en quien es mi amada Esposa.

Desaparece la vision, y canta Gertrudis.

*Ara.* No hay mas gusto en mi, Sr. que el querer de vuestro amor, y assitus preceptos den leyes à mi voluntad:

Que yo en tu amor resignada tendré fina, y humillada, por el mas dichoso bien, la mayor adversidad.

*Mutacion, y salen el Demonio, y el Vicio.*

*Dem.* Qué no podamos vencer el telon de su virtud!

*Vic.* Que nuestra sollicitud su virtud hecha à perder es preciso discurrir.

*Dem.* O, Vicio, lo que deseo conseguir este tropheo!

*Vic.* Yo me atreviera à decir, aunque tu arrogancia es tanta, que no has de poder rendilla, porque quanto mas se humilla, tanto mas Dios la levanta.

*Dem.* Qué barlar todo mi aliento pueda una flaca meger? Mengua es yà de Lucifer tolerar su atrevimiento.

*Vic.* A destruir su fervor se afinite la bateria.

*Dem.* Vicio amigo, la porfia ha de rendir su valor; y así yà voy discutiendo como à el fatal precipicio se despeña: vamos Vicio.

*Vic.* Yà voy tus pasos siguiendo. *Vans.*

*Mutacion de sata, y sale Beatriz.*

*Beat.* Fray Rebollo anda penado por ver mi Gertrudis bella, y lo ha de lograr, pues ella me avisa por un recado, que grada esta tarde tiene; y yo como fiel criada



de grado vengo à la grada;  
pero aqui Rebollo viene  
alzando con eficacias  
para su Demanda el grito.

*Sale Rebollo.*

Reb. La limosna à San Benito.

Beat. Padre Rebollo.

Reb. Deo gracias.

Beat. Esta tarde logrará  
ver à Gertrudis la Santa,  
y de mirar virtud tanta  
astombrado quedará.

Reb. En su presencia feliz  
lograré gusto velòz,  
diciendo, que pida à Dios,  
que me haga bueno, Beatriz.

Beat. Tu bueno; Rebollo, no  
lo creo.

Reb. Te causa espanto?  
No puede hacer Dios un Santo  
de un picaro como yo?

Beat. Pero esta es la grada.

Reb. Entrémos.

*Ponense à hacer cumplimientos sobre  
quien ha de passar primèro.*

Beat. Entre Don Chilgaravis.

Reb. Primèro Doña Beatriz.

Beat. En cumplimiètos no andemos,  
porque es cosa, que me enfada:  
entre el Rebollo abollado.

Reb. Como vengo de mi grado  
mucho la grada me agrada. *Vanf.*

*Mutacion de grada, y fuera patio, y se  
verà à Gertrudis sentada, y entran  
Rebollo, y Beatriz.*

Beat. Rebollo està aqui.

Reb. Deo gracias:  
no se acuerda el ama mia  
de Rebollo?

Gert. Si, y tenia  
gusto en escuchar tus gracias.

Reb. A el favor, que en mi pispuntas

te responde mi eficacia.

Gert. Què?

Reb. Que mas vale tu gracia,  
que todas mis gracias juntas.

Gert. Y què tal và?

Reb. No hay que hablar,  
el caudal està atrañado,  
porque aunque en pedir he dado,  
la gente ha dado en no dár.  
Y como tan mal se miden  
mis tretas, y sus rebellos,  
quando yo le pido à ellos  
ellos à mi me despiden;  
y mi voz, y su desdèn,  
con solfa poco sonora,  
forman un Duo, Señora;  
que à mi no me suena biens;  
pues quando mi voz encajo  
en corro, tercio, ò quatuple;  
pido la limosna en tiple,  
y me la dån con trabaxo.

Gert. Yà es hora, Rebollo, de ir  
à pedir.

Reb. Yà voy, Señoras;  
mas si de pedir es hora,  
yo à ti te quiero pedir  
una merced.

Gert. Dila luego.

Reb. Que por una Espiritada  
muger, que se halla angustiada;  
pidas à Dios, y à tu ruego  
quede libre del atros  
accidente, que aprisiona  
cruelmente su persona.

Gert. Si conviene, lo hará Dios.

Reb. A las peticiones mias  
muevate à rogar tu pecho,  
y Dios lo dará por hecho;  
pues es cierto, que tenias  
del Palacio en la opulencia  
la Excelencia por tu Estado,  
y aqui, Señora, has logrado  
ser Santa por Excelencia.



*Mutacion de calles, y salen el Demonio,  
y el Vicio.*

*Dem.* Todo el cuydado, Vicio,  
pongo en ir discurriendo  
el modo de rendir  
de esta vil mugercilla los esfuerzos.  
De avassallar su brio,  
brotando el rigor fiero,  
de mi maldad tyrana,  
el horrible volcán de sus incēdios.

De consumir los finos  
fervores de su pecho,  
destruyendo su gracia  
el tēsō invencible de mi aliento.

Y en fin, de conducirla  
à un tragico despeño,  
dando à su virtud muerte  
de mi astucia el mortifero veneno

*Vic.* Si à esta volante garza  
no se le corta el vuelo,  
ha de rendir las nobles  
Aguilas generōsas del Infierno.

*Dem.* Una admirable traza

*Recitado entre el Demonio, y el Vicio.*

*Dem.* Ea, tyranas intempestas furias,  
contra Gertrudis prevenid injurias.

*Vic.* Monstruos disformes del Estygio lago;  
formad de vuestra colera su estrago.

*Los 2.* Y estimulando à el mal su fuga inquieta;  
sea el Trifauce horrifona trompeta.

*Area.* Salga de el calido  
Abyfmo palido,  
con fieros impetus  
cruel horror:  
Siendo su hircanico  
rigor tyranico  
de lo Diabolico  
tymbre mayor.

*Vanse.*

*Mutacion, se descubrirà à Sta. Gertrudis  
en su Celda, hincada de rodillas, delante  
de un Crucifixo, que havrà en un  
Altar.*

*Gert.* Amante Dueño mio,

discurro. *Vic.* Dila presto:  
*Dem.* Lo que pretendo, es, Vicio;  
introducirme dentro del Cōveto;  
con el trage aparente  
de un hermoso mancebo,  
à quien pueda la gala  
dar modistas ayrosos lucimientos;  
por si acaso mi industria,  
con el nuevo compuesto  
de gala, y hermosura,  
pudiere conducirla à su despeño.

*Vic.* Gran traza has discurrido.

*Dem.* Pues voy, sin que un momento  
detenga sus impulsos  
la engañosa eficacia de mi pecho.

*Vic.* Sepa esta presumida,  
que hay contra sus esfuerzos  
un Vicio, cuya astucia,  
fabrà vencer su femenil aliento.

*Dem.* Y sepa en fin, que hay  
un Espiritu horrendo,  
que lleva en su malicia  
los nocivos ardores del Infierno.

à cuyo ser inmenso  
sirve de digno Throno (los  
la maquina admirable de los Cie:  
Resignada en tu justa  
voluntad, solo quiero,  
por no errar en mis obras,  
seguir, Señor, en todo el gusto  
vuestro.

Yà sabreis, que han venido  
à pedir à el Convento  
de Rodardes tres Monjas,  
para fūdar un nuevo Monasterio:  
parece, que se inclinan,

fin



*Santa Gertrudis la Magna.*

sin mirar lo perverso  
de mi vida, à que sea  
una de las electas à este emplèo.  
Y así, sacrificando  
mi obediencia en lo excelso  
de vuestro gusto, antes, (ceptos,  
que la obediencia intime sus pre-  
à vuestro sacro advitrio  
mi voluntad ofrezco;  
y aunque convaleciente (veo,  
de una penosa enfermedad me  
si es, Señor, vuestro gusto  
contenta irè, creyendo,  
que darà à mi flaqueza  
tu poderòso amor robusto alièto.

*Agradado Jesu Christo de su resignacion,  
baxa de la Cruz, y recibendola en sus  
brazos la llega à su Sacratissimo Cos-  
tado, y le dice estas palabras.*

*Christ. Gertrudis, hija mia,  
como quando à un enfermo  
llagado, se le aplica  
para q̄ tenga alivio algũ remedio;  
asì sienten mis llagas  
un dulce refrigerio  
en la constante, noble,  
resignacion amante de tu pecho.  
Yo estimo los que siguen  
mi voluntad, pues ellos  
dan alivio à mis llagas, (tos:  
y de mi Cruz minoran los tormè  
Y en sus dichosas almas  
un singular recreo  
tiene mi afecto amante, (tro,  
como cõ mis favores oy te muel-  
porque tu anticipada  
obediencia la acepto,  
como si tu amorosa (to.  
alma en execuciõ lo huviera puef-*

*Area. Siga la candida  
Bondad Altissima*

con ardentissima  
resignacion:

Y à mi mal rigido  
firva de pìctima  
la noble victima  
de el corazon.

*Mutacion de calles, y sale Rebollo.*

*Reb. El que con modo profuado  
dàr pretende à su persona  
una vida remolona,  
y de los tontos del Mundo  
tener quiere estimacion,  
traiga con disfraz barato,  
ò la marca de Beato,  
ò el marchamo de bufòn:  
pero yo el bufonizar  
no elijo, que en los regalos,  
que les dan, tambien sus palos  
à vezes les suelen dàr;  
mas vale hacerme Beato,  
y andar huuilde, y fruncido  
con el pescuezo torcido,  
y el semblante mogigato,  
que así serè, si lo atina  
à practicar mi agudeza,  
gavilàn de toda mesa,  
y huròn de toda cocinas  
Y tan estraña mi broma  
ortographia ha de hallar,  
que en el papel del miojar  
no haga punto, fino coma.  
Y lo que digo, no espante  
à la mas discreta gente,  
que se engaña facilmente  
la gente cilla ignorantes;  
pues à mi, porque velòz  
suelo decir con prudencia,  
hermanos mios, paciencia,  
sea por amor de Dios;  
hace el engaño, que tanto  
mi buena opinion se eleva,*

*B*



que yà la ignorante plebe  
el nombre me dà de Santo;  
y yà en sus afectos magros  
mis virtudes tanto crecen,  
que yà mil dulces me ofrecen,  
porque les haga *mil . agros.*

Y yo prompto al que manda  
obediente siempre estoy,  
pues con lo que manda voy  
llenando yo mi demanda;  
pero temer es razon,  
que intente el Diablo maldito,  
que quede sin *SAN BENITO,*  
y vaya à la Inquisicion;  
pero yà con eficacias  
vienen unos Labradores  
à desfrutar mis favores.

*Salen dos Labradores, y se postran à  
besarle el Abito.*

1. Padre Reboillo.

Reb. Deo gracias.

2. A buscar vuestro fervor  
venimos los dos aqui.

Reb. Alzen, alzen, como asì  
siendo yo un gran pecador?

1. Padre mio :-

Reb. Què quereis ?

2. Que el mal quiteis à mi hija,  
porque el dolor no me aflija;  
y pues que virtud teneis  
evitad, que con enojos  
el sentimiento me ciña.

Reb. Yà yo conozco esta niña,  
porque la traigo entre ojos.

1. Mueva tu piedad mi ansia.

Reb. Què padece ?

1. Unos flemones,  
que parecen lamparones,

Reb. Esto toca à el Rey de Francia.

1. Padre mio :-

Reb. Mas no obstante,

dentle una uncion muy copiõsa  
de lagrymas de una mofa,  
que tenga hermoso semblante;  
que provecho le ha de hacer.

1. Padre mio, què esto mande ?

Reb. Si, que no hay cosa, que ablãde  
como llanto de muger.

Untenle con modo franco  
de unguento blanco el pescuezo.

1. Sanarà ?

Reb. Si, que con esso  
se quedará el mal en blanco.

1. Padre tome este cabrito,  
y perdone.

Reb. No queria  
incurrir en simonia.

1. Vaya.

Reb. Venga el cabroncito.

1. Dios le pague la bendita  
obra de darle salud.

Reb. Muy ligera es mi virtud;  
pues miro, que se *encabrita,*  
y mi locarroneria,  
porque à todo el Mũdo affombre;  
harà con este buen hombre  
milagros de aparceria,  
pues està diciendo à gritos  
su accion, que me ha de ayudar;  
quando pretende llevar  
mis milagros en *cabritos.* *Vanf.*

*Mutacion de Celda, y sale Gertrudis.*

Gert. Si estas plantas, si estas flores,  
quando los ojos se aplican  
à examinarlas, publican  
con fragancias, y colores  
el poder, la exaltacion  
de tu superior grandeza;  
què mucho, que mi baxèza  
rinda à ti su corazon ?

Quando corrida contemplo,  
que à mis descuidos fatales,



Santa Gertrudis la Magna.

las cosas irracionales  
dando están continuo exemplo.  
O, mi Dios! O, Esposo amado!  
Dame tu gracia, Señor.

*Aparece el Demonio en trage de un man-  
cebo muy galán, y Gertrudis se  
assusta.*

Dem. Brote furias mi rigor.

Gert. Pero quien aquí se ha entrado?

Dem. Yo, Gertrudis, no te affombres,  
que conmigo estás segura.

Gert. Como veo la clausura  
profanada de los hombres?  
Como entraste?

Dem. Así concierto *p.*  
disfrazarlo mi malicia.  
Huyendo de la Justicia,  
por la pared de esta huerta  
pude descolgarme así,  
y à este sitio me promete  
seguridad.

Gert. Hombre, vere  
luego à el instante de aquí  
que aunque es la ocasion urgente  
aquí no puedes estar.

Dem. Punto tuyo es amparar  
à un infeliz delinquente.

Gert. Hòbre, un imposible emprèdes  
en querer, que este Convento  
sea tu amparo.

Dem. Mi intento,  
Señora, no comprehendes.  
La Justicia son tus ojos,  
que el alma me tienen presa,  
y así doy à tu belleza  
el corazon por despojos.

Gert. O engañota vil Syrena  
el torpe acento detèn!

Dem. No es rigor, que tu desdèn  
no pueda ablandar mi pena?

Gert. Mi amoròlo Jesys sea

quien de tu engaño me libre.

Dem. Aunque el ceño flechas vibre,  
mas tu semblante hermosèa.

Gert. Y pues en tu voz compendio  
indecente modo activo,  
sea el agua defensivo  
contra el furor del incendio.

*Arrojase Gertrudis à un estanque de agua,  
que havrà en la huerta.*

Dem. En sus resistencias hallan

mis maldades el castigo,  
pues mayor pena contigo;  
y esta lid, donde batallan  
mi malicia, y tu despego  
tan à el contrario se fragua,  
que Gertrudis se hecha à el agua;  
quando yo me arrojò à el fuego.

*Hundese por un escotillon, hechando lla-  
mas, y dice Gertrudis dentro del  
estanque.*

Gert. Mas ay de mi! que pasmada,  
passando de extremo à extremo  
el frio, y el calor, temo  
perder la vida anegada.

O mi Dios! tu amparo fuerte  
suspenda la repetida  
sozobra, con que à mi vida  
và amenazando la muerte.

*Baxan dos Angeles, y sacan à Gertru-  
dis del estanque.*

1. Gertrudis, por superior  
decreto los dos baxamos,  
y del riesgo te libramos,  
recuperando el calor,  
que estingido yà se hallaba  
à el rigor del yelo frio.

Gert. O, mi Dios! O, Señor mio!  
Tanto favor à tu Esclava?

2. Y pues que yà tu belleza  
libramos con modo exacto,  
dandote nuestro contacto



nuevos grados de pureza,  
volvamos à acompañar  
los alados Esquadrones,  
que en las Emphyreas mansiones  
loan à Dios sin cessar.

*Butlan los Angeles, y Gertrudis se pos-  
tra en tierra, besa el suelo, y  
luego canta.*

*Mutacion de calles, y sale Rebollo.*

*Reb.* Haciendo del fingido adorno horno,  
cubierto el Vicio en la demanda anda,  
y el artificio de Rebollo bollo  
con la dureza de argamasa amasa:  
por los vagantes recobecos ecos  
mi pedigueña voz dispara, para  
que trayendo à la bolsa quartos hartos  
à Ministros de Baco paga aga:  
mas yà Devota diligente gente  
viene àzia acá, mi voz se exalta alta  
por ver si à mi metal sonoro oro  
corriente mi sutil refaca faca.

*Salen el Demonio, y el Vicio, y el pide  
limosna à voces.*

*Dem.* Padre mio, què tal và  
de fervor?

*Reb.* Bien, à Dios gracias.

*Dem.* Trae algun cilicio oculto?

Hay disciplina ordinaria?

Es muy sobrio en la comida?

Responda.

*Reb.* Yo no hago nada  
bueno.

*Dem.* Muy bien se lo creo;

y digame, por què causa

comete un hurto, sisando

los quartos de la demanda?

*Reb.* Es incierto lo que dice,

y es mentira lo que habla.

*Dem.* Discurre, que no sabemos,

que se vino de la casa

de los Condes Mansfeldenses

*Area.* Si me arrojè en el yelo;  
porque apagara el agua  
aquel ardor, que fragua  
el Diabolico ardid.

No podrà su desvelo  
hacer, que el fuego ansioso;  
con que quiero à mi Espolo  
desmaye su lucir.

*Vas.*

à exercer la bribonada  
de estafador demandante;  
y à cobrar de Santo fama,  
siendo un grande hypocriton;  
que con embustes engaña  
à los pobres Labradores  
de todas estas comarcas,  
fingiendo que es hombre justo?

*Reb.* El sabe todas mis gracias. *à p.*

*Dem.* Emmiende sus demasias,  
porque de no remediarlas  
le espera un grande castigo.

*Reb.* Si el discurso no me engaña;  
creo, Señor, que es usted :-

*Dem.* Diga quien, arroje el habla?

*Reb.* El Diablo Predicador.

*Dem.* Es un bribon, que con vanas  
quimeras engaña à el Mundo.

*Vic.* Es un compendio de infamias.

*Dem.* Es un archivo de embustes.

*Vic.*



*Vic.* Es un centro de patrañas.

*Dem.* Y por fin, es un Rebollo compuesto de pataratas.

*Reb.* Ustedes discurrirán, que me he muerto.

*Dem.* Por qué causa lo pregunta?

*Reb.* Porque honras me hacen, y siendo tantas las que escucho, me estimulan à que crea la desgracia de mi muerte, pues el dia llegò de mis alabanzas.

*Dem.* Dexese de hacer milagros, y tema, si bien no anda, el ir à la Inquisicion.

*Reb.* La Inquisicion no me espanta, porque estoy con SAN BENITO: Pero aguarden, no es la cara de Roberto? Ella por ella: Y la otra buena alhaja no es Lidoro? Claro està. O amigos, y camaradas, por esta tierra, y à pie?

*Dem.* Dexese de bufonadas.

*Reb.* La Inquisicion, que me aplica, fuera mas bien empleada en el Señor Don Roberto por las locas, endiabladas hechicerias, que hizo, quando Gertrudis, mi amà, años cumpliò, en el Jardin del Conde; y pues que me tratan tan mal, de su vanidad ajarè las arrogancias: No es Roberto, es Robertillo del Diablo; y estotra maula no es yà Lidoro, Licuerno desde este dia se llama.

*Vic.* Bueno es darle, porque quede su locura castigada, una flota de porrazos,

y un comboy de manotadas. Embisten con Rebollo el Demonio, y el Vicio; èl se defiende à porrazos, y por fin el Demonio lo aprieta entre los brazos, y el sale huyendo como quien se quema.

*Reb.* A Robertillo, à Licuerno, como contra mi à puñadas, quando yo à puño cerrado creo lo que Dios me manda?

*Vic.* Aqui pagaràs villano las hypocresias vanas, con que engañas à la gente.

*Reb.* Aqui de Dios, que me matan; que me pican, que me punzan, que me pinchàn, que me embafan; que me dãn, que me deguellan, que me pegan, que me cascan, y por fin, la tosca mano, que es mobil de mi desgracia, por patilla con dos tralles toca mi humana guitarra.

*Dem.* En mis brazos pagaràs, Rebollo, tus bufonadas. Abrazalo.

*Reb.* Dexame Don Robertillo, que de dos modos me abrasas, que me achicharras las tripas, que me quemò, agua, agua, aunque sea de fregar.

*Dem.* Si no enmiendas tus pisadas, te he de llevar à una carcel de donde mas nunca salgas.

*Suelta el Demonio à Rebollo, vase con el Vicio, y Rebollo anda dando carreras, como quien se quema.*

*Reb.* Vayan con dos mil Demonios, que los lleven en volandas: Preciso es, que yo me encaxe treinta, ò quarenta garrafas de agua elada; porque asì pueda templarse la llama



de este fuego, que Roberto  
me hà introducido en la panfa. *Va.*  
*Mutacion de Celda, y se verà à Gertrudis*  
*puesta de rodillas.*

*Gert.* Ante tu gran Magestad  
se postra esta indigna Esclava,  
pidiendo, que le perdones,  
Dueño amante, tantas faltas  
como en ella estàn, pues creo,  
que no podràn numerarlas,  
ni los atomos del Sol,  
ni las arenas del agua.

Logre, Esposo, el exterminio  
de mis culpas, por tu Sacra  
Pasion, y por la piedad  
de la bella, pura, intacta  
Madre tuya, y mi Señora,  
à cuyas Divinas plantas  
reverentes holocaustos  
mi rendimiento consagra.

*Aparecele Jesu-Christo en compañía de su*  
*Santissima Madre, en dos brillantes Tro-*  
*nos, acompañados de muchos Angeles,*  
*que escoltaràn las dos Sagradas Ma-*  
*gestades; y con voz amorosa le*  
*dice Jesu-Christo.*

*Christ.* Gertrudis, hija querida,  
à mi amor mucho le agrada  
la gran devocion, que tienes,  
y el respeto, con que tratas  
à mi Madre; y así dando  
muy exorbitante paga  
à tu admirable fervor,  
quiero dexarle encargada  
tu proteccion. Madre mia,  
à mi Gertrudis amada  
la tendràs por hija tuya,  
amparandola en las arduas

*Mutacion de sala, y salen el Conde, la Condesa,*  
*y Fabricio.*

*Cond.* No es, Condesa vivir, el vivir mucho:  
vivir

empresas: Y tu, Gertrudis,  
à mi Madre Soberana  
la tendràs por Madre tuya;  
valiendote de sus Sacras  
influencias amorosas,  
porque yendo gobernada  
con este timòn tu nave,  
vaya libre de borrascas.

*Gert.* Señor, tan grandes favores  
à esta pobre, vil, ingrata  
mugercilla?

*Christ.* Si, Gertrudis,  
porque de tuete arrebatas  
mi afecto, que las personas,  
que me buscan, nunca hallan  
mi amor mas proporcionado  
à el provecho de sus almas,  
que quando està en el Augusto  
Sacramento, y en el alma  
de mi querida Gertrudis.

*Gert.* O mi Dios! Como en la nada  
no se entraña mi respeto,  
viendo finezas tan raras?

*Estenderà la Virgen Santissima su manto,*  
*y recogiendo dentro de èl a Gertru-*  
*dis, le dice:*

*Virg.* Llega à tu Madre, hija mia,  
que su manto se prepara  
para recogerte en èl,  
cuya fineza señala,  
que debaxo de mi amparo,  
cumpliendo la soberana  
voluntad de mi querido  
Hijo, quedas alistada  
por hija mia, logrando  
con mi patrocinio amplia  
fortaleza, con que venzas  
las Diabolicas Esquadras. *Vanse.*



*Santa Gertrudis la Magna;*

vivir perfectamente, es, quien eleva  
el ser humano, haciendo que se exalte  
à la mas superior sublime esphera.

Veinte y seis años cumple nuestra hija  
Gertrudis, y segun la fama cuenta,  
Aguila perspicaz remonta el vuelo,  
dando asombro à las aves mas ligeras;

*Fab.* Tantos favores de su Esposo logra,  
segun me escriben de la Villa mesma  
de Rodardes, que amor tan ponderoso  
de admiraciones el discurso llena.

Pues à un Devoto suyo, Dios le dixo:  
Esta, por quien me pides, es la bella  
dulce Paloma, que de hiel carece,  
como su candidèz lo manifiesta.

Es el hermoso penitente Lyrio,  
es la fragrante candida Azucena,  
entre cuyo candor, el oro fino  
de su encendida charidad se ostenta.

Y en fin, es flor de Invierno, y de Verano,  
que nunca se marchita su belleza.

Es de mi amor su corazon el centro,  
y estoy en èl con tanta complacencia,  
que muchas veces, viendo que los hombres  
injurian con sus culpas mi grandeza,  
me recojo à su pecho, donde hallo  
amante suavidad, que me recrea.

Estoy tan bien hallado con Gertrudis,  
y aplaca mis enojos de manera,  
que por su medio logran los mortales  
el que yo les perdone las ofensas.

*Condes.* O, bondad infinita de un Dios grande!

*Cond.* O, excelso superior de la clemencia!

*Condes.* Demos gracias à Dios, Esposo amado,  
y publiquen su amor nuestras cadencias.

*Recitado entre los Condes.*

*Cond.* O, Redemptor amante! cuyo empeño  
es librar los mortales del despeño.

*Condes.* O, Sacro Dueño! cuyo amor propicio  
inclina tu piedad à el beneficio.

*A duo.* Alaben tu bondad, con modos graves,  
unidos



*El Prodigio de Saxonia,*

unidos troncos, plantas, flores, & Aves.

*Arca à duo.*

Pajaros, que à la Aurora cantais:

Zefiros, que las flores mecèis:

Margenes, que el chrystal guarneçeis:

Arboles, que la tierra poblais:

Aplaudid con unanime ardor,

que publique su incendio amoroso,

de Gertrudis el candido Esposo,

con sonoro festivo rumor:

Y siempre benevolos

finos, y unanimes,

jabilos rindanle,

Musicas cantenle,

Margenes, Zephiros,

Pajaros, Arboles.

*Vanse.*

*Mutacion de Convento, y se verá en el*

*Churo à Gertrudis puesta de rodillas.*

*Gert. Alta Magestad Suprema,*

en memoria de los fieros

tormentos de tu Pasion,

rendidamente te ofrezco

esta pena, esta congoja,

esta angustia, este tormento.

Mi Confessor me ha negado

oy la Comunión, yà veo,

que el motivo es mi maldad,

lo imponderable, lo acervo

de mis culpas; mas Señor,

no sois Vos el mar inmenso

de piedades, no podeis

quitar el impedimento,

que me separa de Vos?

Pero pues que no merezco,

que tan soberano Rey

visite el tosco, gressero

apofento de mi alma,

resigno con rendimiento

mi voluntad en la tuya;

hagase amoroso Dueño,

lo que fuere de tu agrado

en la tierra, y en el Cielo:

Mientras canta la Musica el Tantum ergo;

baxa Jesu Christo en un Throno

resplandeciente.

Music. Tantum ergo Sacramentum,

veneremur cernui,

& antiquum documentum

novo cedat tituli:

Fræster fides supplementum

sententiam deff. etai.

Gert. Recebid dulce Jesus,

los amorosos afectos

de mi amante corazon;

y yà, que indigna me veo

de llegar oy à tu Altar,

supla mi amante deseo

la carencia, à que me obliga

de la obediencia el precepto.

Christ. Gertrudis, porque rendida

oy à el parecer ageno

de recibir has dexado

mi sacramentado Cuerpo,

gozará dulces favores

tu Espiritu del supremo

raudal de mi gran piedad;

dandote



dandote el proprio consuelo,  
 que si propriamente huvieras  
 recibidome; supliendo  
 la realidad de la obra  
 el fervor de los deseos.  
 Bebe, bebe el dulce nectar,  
 que de mi Sagrado pecho  
 por el amoroso cauce,  
 que con impulso violento,  
 cruel azerada lanza,  
 dexò en mi costado abierto,  
 à tu alma comunico,  
 dandote à entender con esto,  
 que es para mi la obediencia  
 sacrificio el mas accepto. *Vanf.*

*Mutacion de patio, y mientras se vâ Chris-  
 to vuelve à cantar la Musica el Tan-  
 tum ergo, y salen Rebollo, y  
 Beatriz.*

*Beat.* Posible es, Señor Rebollo,  
 que à su amante fregatriz  
 olvide?

*Reb.* Haz cuenta, Beatriz,  
 que saliò guero este pollo.

*Beat.* La palabra, que me diò,  
 me ha de cumplir el jumento.

*Reb.* Como la palabra es viento,  
 el ayre se la llevò.

*Beat.* Si remisso en esto anda,  
 la demanda le pondré  
 ante el Juez.

*Reb.* Y yo dirè,  
 que es primèro mi demanda.

*Beat.* La cumplirà, aunque no quiera.

*Reb.* No vès, que serà delito,  
 que dexe mi SAN BENITO,  
 por querer à una hechicera.

*Beat.* Yo hechicera?

*Reb.* No alborotes el Convento.

*Beat.* Mal resisto  
 mi agravio.

*Reb.* Si, que te he visto

uniar, Beatriz, con los botes.

*Beat.* Dig el tonto, que condena  
 en mi su gusto bestial?

*Reb.* Tu no tienes ningun mal,  
 y no hallo en ti cosa buena.

*Beat.* Mi cara no te arrebatara  
 con su melindroso embuste?

*Reb.* Como no he llegado à ajuste,  
 no sè si es cara, ò barata.

*Beat.* Merece mirar en suma,  
 el simple, mi faz ayrosa.

*Reb.* Yo no siento, que sea hermosa.

*Beat.* Pues qué?

*Reb.* Que se lo presume.

*Bea.* No es muy grãde mi hermosura?

*Reb.* En esto no hay que dudar.

Yo, Beatriz, la he de copiar  
 à el vivo; vâ de pintura:

Que fuè entre Dama, y rocina  
 hecho tu pelo, recelo,  
 pues es grueso para pelo,  
 y delgado para clin.

Tu frente, rustica puente,  
 pues con dos arces se empina,  
 cerca està de la cocina,  
 pues tiene el carbon en frente.

Tus ojos, quando los subes,  
 lagañas cogiendo à el vuelo,  
 tanto se acercan à el Cielo,  
 que se nieten en las nubes.

Por tu nariz dà Mahoma  
 el alma de Garivay,  
 ella no suena en Cambrey,  
 mas tiene triumphos de Roma.

Aunque corto el pincel ande,  
 tu boca por justa ley,  
 delante del proprio Rey  
 se puede cubrir, que es grande.

Tu cuello, pues lo ha mostràdo  
 tu artificio rutilante,  
 serà cuello de Estudiante,  
 sucio, y mal almidonado.



El primor, con gran cachaza,  
hizo tu mano à nivel;  
ella es mano de papel,  
pero el papel es de estraza.

No es cruel, si se repara  
tu cintura, aunque lo escucho;  
pues si acaso prende mucho,  
es porque tiene una vara.

De tu pie la grande tuela  
fuerza es, que à el pilar suene;  
pues mirandolo bien, tiene  
mas puntos, que una vihuela.

No te espante la medida,  
pues si à un poeta infeliz  
le dàs piè, tendrá, Beatriz,  
piè para toda su vida.

Y si tu cara à el traslado  
junta, qualquiera dirà,  
que es mas fea, lo que va  
de lo vivo à lo pintado.

*Beat.* Como suya es la pintura.

*Reb.* Beatriz, la copia es igual  
con el proprio original.

*Beat.* Què esto sufra mi hermosura!

Si empiezo el ceño à ponerme,  
y à encapotar el semblante,  
estoy por decir, vergante,  
que te has de morir de verme.

*Reb.* Mis dudas, creyendo van  
tu voz, pues hay en tus untos  
imàn, y Sol, que ambos juntos  
quieren decir Sol-imàn. *Vanse.*

*Mutacion de Celda, y se verà à Gertrudis  
puesta de rodillas.*

*Gert.* O, mi Dios! y què torpe.

O, mi amado! y què ciega  
de los injos de Adàn  
la voluntad se muestra,  
pues pudiendo atraer  
la superior riqueza,  
se inclinan à el caduco  
thesoro de la tierra.

Un Orador un dia  
ponderando su fuerza,  
dixo, que era el amor  
una veloz saeta.

de oro, que clavada  
trae à si quanto enquentra.

O, amado de mi alma!

Y quien tener pudiera

de el oro de este amor

una atractiva flecha,

que tu amor traspasara,

y à el mio le traxera.

*Aparecele Jesu-Christo con un Arco, y  
una flecha de oro, y tirandola, la  
dexa clavada en el corazon de*

*Gertrudis.*

*Christ.* O, amada Esposa mia!

Dices, que si tuvieras

esta flecha amorosa,

mostrando su fineza,

tu afecto, traspasaras

mi corazon con ella;

y así yo que la tengo

en fina recompensa

la clavarè en el tuyo,

quedando de manera

llagada de mi amor,

que de la dulce fuerza

de mi amoroso incendio

nunca sana te veas.

*Desaparece la Vision.*

*Gert.* O, dulce Esposo mio!

Què suave violencia,

què dulcissimo incendio,

à que siga me apremia

tu guiso, despreciando

las fragiles, perversas,

transitorias, caducas

dolicias de la tierra?

Què significaràn

aquellas tres lanzeras,

que a proporcion ocupan



la dorada saeta?  
Mysterios son profundos,  
que no alcanza la idea.

*Baxa un Angel.*

Ang. Gertrudis, Dios me envia,  
(para que quede quieta  
tu duda) à descifrarte,  
lo que explican aquellas  
tres lanzetas doradas;  
y así tu inteligencia  
labrà, que los tres grados  
del amor de Dios muestran;  
porque aquel, que es herido  
de amor, con la primèra  
cobra fastidio à todas  
las cosas de la tierra.

La segunda hace, que  
por su Dios apetezca  
complacer el trabajo,  
con gusto la asperèza:  
y à el mas superior grado,  
llegando la tercera  
hace, que quede el Alma  
unida de manera  
con su Dios, que anegada  
en suavidad inmensa,  
no aspira à mayor bien,  
ni otra cosa desea,  
fino la union dichosa,  
que de si la enagena.

*Buela el Angel.*

Gert. Amante dueño mio,  
despues, que de tus sacras  
piedades, ha logrado (va,  
tan excelso favor tu indigna Escla-  
mereciendo la dicha,  
de que le señalaras,  
con fineza excessiva, (na.  
por su Madre à tu Madre Sobera  
No hay hora, en que mi pecho,  
entre las nobles llamas  
de deliquios amantes,

no explaye tus gloriosas alatazas.  
Acepta, Madre mia,  
en tus Divinas Aras  
la ofrenda, que en mis voces  
por la vaga regiõ mi amor exhala:

*Canta.*

Gert. O candidum lilyum Trinitatis,  
& calicæ amœnitatis  
Rosam perfulgidam.

Mientras canta Gertrudis, baxa la Vir-  
gen Sma. en un Throno formado de una  
Azucena candidissima con tres hojas,  
símbolo de las Personas de la Sma.  
Trinidad, acompañada de An-  
geles, y le dice:

Virg. Gertrudis, hija mia,  
mucho à mi amor agradan  
los acentos suaves (ba:  
conq tu amante voz sièpre me ala-  
Las Divinas Personas  
de la Individua, Sacra  
Trinidad, se elmeraron (cia:  
en formar mis blasones cõ su gra-  
El Padre su poder  
me diò: el Hijo, su sabia  
sagrada inteligencias;  
y el Espiritu Santo, su elevada  
inspiracion suave,  
comunicando à mi alma  
esto, con aquel modo  
de q es capáz la criatura humana.

Y pues estu amorõsa  
salutacion tan grata  
à mi oido, tu pecho  
llenarè de las dulces, nobles, altas  
grandes misericordias,  
que de la bondad rara  
de todas tres Personas,  
por participacion en mi se hallan.

Gert. O, dulce Madre mia!  
Què inimitable llama,  
què suave delicia



de inefable dulzura llena el alma?  
*Virg.* Recibe del torrente,  
 de mis participadas,  
 amorosas piedades,  
 el supremo favor, que te regala.

*Gert.* O, misericordiosa!  
 pura, Divina, intacta,  
 hermosa Madre mia,  
 pues à tu Magestad rãto le agradã  
 mis humildes elogios,  
 rompan la Esphera vaga,  
 mis amantes acentos,  
 explayando tus justas alabanzas.

*Canta.*

*Gert.* O candidum Lylum Trinitatis,  
 & cælicæ amœnitatis  
 Rosam perfulgidam.

*Mientras repite la Musica Gertrudis vuel-  
 ve à subir la Virgen. Mutacion de  
 calles, y sale Rebollo.*

*Reb.* A quien el triumpho feliz  
 con tal brevedad no espanta?  
 Gertrudis es una Santa,  
 y Rebollo su aprendiz:  
 Y assi, no es mucho que expliquen  
 mi virtud; y en esta classe  
 los milagros, que ella hace,  
 à mi me los adjudiquen.  
 Una afligida Doncella,  
 que dà claro testimonio  
 de que està dada à el Demonio,  
 ò el Demonio dado à ella,  
 me ha pedido, que remedie  
 un Labrador, que es su Padre,  
 y yo à Gertrudis, mi Madre,  
 dixè, su ruego intermedie  
 por ella, y la traza mia  
 à el Labrador, que me invoca,  
 un pedacito de toca,  
 que de Gertrudis tenia,  
 dixè, que se la pusiera  
 à el cuello con modo pio,

y en nombre de Dios, y el mio  
 le mandara que saliera;  
 pero èl viene, y yo advertido,  
 quiero salir, pues fluctuo  
 de este milagrito à duo,  
 que tal havemos salido.

*Sale un Labrador con un capon en la ma-  
 no, y arrodillase.*

*Lab.* Padre mio, Dios eterno  
 se lo pague.

*Reb.* No estè assi,  
 hizo lo que dixè? *Lab.* Si,  
 y aunque en esto soy moderno,  
 dando en figura visible

de su fealdad testimonio,  
 de oir su nombre el Demonio,  
 en forma de un sapo horrible  
 saliò huyendo à todo trapo  
 dexandola buena, y sana.

*Reb.* Miren si Rebollo es rana,  
 pues le hizo hechar un sapo.

*Lab.* Padre, tome este capon,  
 pues se ha mostrado tan fiel,  
 y à Dios. *Vase.*

*Reb.* De rogar por èl  
 me queda la obligacion.  
 Viendo, que assi te intermedias,  
 digo, Rebollo, leal,  
 que no has salido muy mal  
 de este milagrito à medias;  
 siendo en muy distinto grado,  
 por ser en milagros diestro,  
 Rebollo el Padre Maestro,  
 y el capon el Presentado. *Vase.*

*Mutacion de Celda, donde havrà un Al-  
 tar, y en èl un Crucifixo, y Gertrudis  
 puesta de rodillas.*

*Gert.* Amado Dueño mio,  
 mi Dios Crucificado,  
 cuya hermosa, sagrada  
 nieve de pies, y manos  
 traspasaron crueles,



de fierro duros clavos.  
 Yà que quando estuviste  
 pendiente del Sagrado  
 noble feliz madero  
 no pude yo quitarlos,  
 para que así tuviera  
 tu cuerpo algun descanso,  
 à esta tu Sacra Imagen  
 se los quitè, cambiando  
 los de fierro por otros,  
 que vãn confesionados  
 con fragrantes aromas,  
 porque tu dulce, blando  
 olor suave, sea  
 de mi amor holocausto ::  
 y ahora, Esposo mio,  
 desea mi cuydado  
 saber, si ha sido acepto  
 lo que mi afecto ha obrado.

*Christ.* Gertrudis, tu fineza  
 ha sido de mi agrado,  
 tu afecto me complace,  
 y yo lo estimo tanto,  
 que derramo en las llagas  
 de todos tus pecados  
 el balsamo suave,  
 el licòr soberano  
 de mis misericordias,  
 dexando con lo raro  
 de inefable dulzura  
 tu Espiritu anegado.

*Gert.* O, amado Esposo mio!  
 Y logran de tu mano  
 favor tan estupendo,  
 los que fervorizados  
 tu Sacro - Santa Imagen  
 vãn finos obsequiando?

*Christ.* No todos, mi Gertrudis,  
 sino los que entregados  
 à mi voluntad, obran,  
 lo que tu amor ha obrado.

*Abrazase Gertrudis con el Crucifixo, y  
 besando sus Santissimas llagas,  
 dice.*

*Gert.* Amado Esposo mio,  
 gracias te doy por tantos  
 exquisitos favores,  
 y ahora, Dueño amado,  
 concedeme licencia,  
 para que el quebrantado  
 cantado cuerpo tuyo  
 merezca algun descanso.

*Christ.* Escuchame, que quiero  
 divertirte este rato  
 con la cancion suave,  
 que sale de mis labios.

*Canta Jesu Christo con una musica muy  
 suave, y amorosa.*

*Christ.* Amor meus continuus tibi  
 languor assiduus:  
 Amor tuus suavissimus mihi  
 sapor gratissimus.

*Mutacion de patio, y salen Rebollo,  
 y Beatriz.*

*Reb.* El accidente infeliz,  
 de Gertrudis, tal pesar  
 me dà, que me hace llorar. *llora.*  
 Què haràn Rebollo, y Beatriz  
 si se muere mi querida  
 Gertrudis?

*Beat.* Mas bien allà  
 por los dos pedir podrà.

*Reb.* Fin tendrà mi triste vida.

*Beat.* Dexese de hypocresias,  
 Rebollo, los ojos abra,  
 y cumplame la palabra.

*Reb.* Eslo es lo que tu querias.

*Beat.* Y si en fin llega à morir  
 Gertrudis, razon no fuera  
 tener una compañera,  
 que le ayudara à sentir?

*Reb.* Detenga sus raravillas.

*Beat.* Mire de espacio estas cosas.

*Reb.*



**Reb.** Tus palabrillas melosas  
me van haciendo cosquillas.

**Beat.** No se olvide de mi tanto.

**Reb.** Demonios sois las mugeres,  
pues con vuestros roscileres  
hareis pecar à el mas Santo.

**Beat.** Este pecho de neròn  
vaya poniendose blando.

**Reb.** Muger, que me vas dexando

*Recitado entre Rebollo, y Beatriz.*

**Reb.** Como atisba la zorra à el triste pollo:

**Beat.** Como abanza el pachòn à la perdiz:

**Reb.** Así atisba Rebollo à su Beatriz.

**Beat.** Así sigue Beatriz à su Rebollo.

*A duo.* Y en la mostrenca lid, donde se apresta  
à herirnos el amor con su ballesta,  
haciendo, que uno atisbe, y otro corra,  
Rebollo es el pachòn, Beatriz la zorra.

*Arca à duo.*

Beatriz es pelsima,  
Rebollo es picaro,  
Y así a lo rapido,  
Con que amor rigido  
Dà con su baculo  
Buen coscorròn:  
Serà muy provido,  
Seguro methodo,  
Que con las piloras  
De sus estrepitos  
Salga la calcarra  
De un garratòn.

*Vanse.*

*Mutación de Celda, y se verá una Monja  
de rodillas.*

**Monj.** Gertrudis, nuestra Abadesa,  
con los dolores prolixos  
de apoplexia menor  
padece grande martyrio,  
O, Santo mio dichoso!  
O, Martyr esclarecido!  
Excelente, invicto, grande  
Glorioso San Lebuino,  
pues por toda nuestra tierra

caer en la tentacion.

**Beat.** Que dice el señor Cangrejo,  
su palabra ha de cumplilla?

**Reb.** Digo que si, Beatricilla,  
aunque me cueste el pellejo,  
y si quieres ver mi fe:-

**Beat.** Si oir quieres mi cuydado:-

**Reb.** Yo te lo dirè cantando.

**Beat.** Cantando te lo dirè.

siempre celebrado has sido,  
rendidamente à tus plantas;  
la vida, y salud te pido  
de Gertrudis, nuestra Madre,  
interceded Santo mio  
con Dios, para que conceda  
la merced, que te suplico.

*Baja el Santo en una tramoya, y le dice.*

**Sto.** Su Magestad premiar quiere  
los merecimientos dignos  
de Gertrudis, y que cumpla  
los deseos encendidos  
de salir de las prisiones  
corpóreas, y en el Empyreo  
coronarla de victorias,  
y no es justo, que impedido  
el buen Soldado, no pueda  
seguir del Rey los designios.

*Sube la vision. Mutación de Celda, donde  
estará sta. Gertrudis en la cama.*

**Gertr.** Aunque en el tormento atroz  
de mi penoso accidente  
impones lo balbuciente  
precepto injusto à la voz:



No por esto; no mi Dios  
mi silencio tendrá efecto,  
antes dando de un perfecto  
proceder, muestras no pocas,  
todo el cuerpo se hará vocas  
por donde salga mi afecto.

Herida con el amor  
de vuestra dorada flecha,  
no siento el mal, que me estrecha,  
ni hago caso del dolor.  
Darà fin mas noble ardor  
à mis yà caducos senos,  
sin que aflijan los venenos  
de mi enfermedad renàs,  
que donde amor es lo mas,  
todo lo demás es menos.

*Baxa Jesu Christo en un Throno respian-  
deciente acompañado de Angeles, y  
le dice con palabras amorosas.*

Christ. Gertrudis, à consolarte  
en tus penosos trabajos  
viene tu Esposo.

Gert. O, mi Dios!  
No me falten los amparos  
de tu amor en este trance.

Christ. Hija, el tiempo se ha llegado  
de que tu Espiritu lleve,  
y à mi Padre Soberano  
se lo presente.

Gert. O, feliz  
noticia! Siempre alabado  
sea tu nombre bendito  
por gozos tan encumbrados.

*Salen el Demonio, y el Vicio, y se que-  
dan separados en un rincon como  
temeròsos.*

Dem. Ay, Vicio, que à mis pesares  
ningun remedio les hallo!

Vic. Siempre yo tuve una grande  
desconfianza, mirando  
las amorosas piedades,  
los favores desusados,

que Dios hacia à Gertrudis.  
Dem. Todo lo que trabajamos,  
todo quanto discurrimos  
en muchos años, buscando  
el despeño à su virtud,  
lo perdemos en un rato,  
en un punto, en un instante.

Vic. Buclar supo con lo raro  
de su virtud nuestra astucia.

Dem. Mas no obstante, mi cuydado  
no se ha de dar por vencido;  
y así en este trance amargo  
le he de abanzar.

Vic. Como puedes,  
si ves que tiene à su lado  
el Dios de la Magestad?

Dem. Temblado estoy de escucharlo:

O, pese à todo el Infierno!  
*Salen Beatriz, y Rebollo.*

Reb. Beatriz, el confuso llanto,  
que hacen las Monjas, indica,  
que estará yà agonizando  
nuestra querida Gertrudis,  
y yo de aqui no me aparto  
hasta ver su feliz muerte.

Beat. Con muy grande desamparo  
quedamos los dos, Rebollo.

Reb. Pues Beatriz, encomendarlo  
à Dios.

Christ. Gertrudis, mi Madre  
quiere, con amante agrado,  
estàr presente à tu muerte.

Gert. O, Señor, favores tantos  
de tan Sacras Magestades  
como he de poder pagarlos!

*Llega un Angel à donde està el Demonio,  
y el Vicio.*

Ang. Parcial indigno del fiero  
espíritu, que arrojado  
fuè del Cielo; vete presto  
de aqui.

Vic. Si harè, confessando,

que



que de Gertrudis vencido  
huyendo, cobardes falgo.

*Vase el Vicio aceleradamente.*

*Ang.* Y tu, Dragón Infernal,  
como te atreves oflado  
à estar aqui, quando ilustra  
este sitio con sus rayos  
el Dios de la Magestad?  
Vete de aqui à los tyranos  
calabozos del Infierno,  
donde siempre estès penando.

*Dem.* Para recebirme dentro  
con furiosos aparatos,  
quiten sus fieras vilagras,  
rompan sus fuertes candados  
del horrorifante abyssmo  
los tremebundos espacios.

*Hundese por un escorillon hechando llama-  
mas de fuego, y baxa en un brillante  
Throno MARIA Sma. y quedan los dos à  
los lados de la cabecera de la cama  
de Gertrudis.*

*Virg.* Gertrudis, hija, yà es tiempo  
de gozar los soberanos  
felizes gloriosos triumphos,  
que te tiene preparados  
mi amado, y querido Hijo

en los Reales Palacios  
del Emphyreo.

*Christ.* Ven, Esposa,  
que yà se ha cumplido el plazo.

*Gert.* Mi Espiritu, amado Esposo,  
oy encomiendo en tus manos.

*Muere Santa Gertrudis, y mientras can-  
tan los Angeles, que estàn de escolta, su-  
ben los dos Thronos, y en medio una nube  
resplandeciente, donde se verá subir el*

*Alma de la Santa.*

*Musi.* Veni Sponsa Christi  
accipe Coronam,  
quam tibi Dominus preparavit.  
Alleluia.

*Beat.* Aqui tiene fin dichofo  
discreto, Ilustre Senado  
el Prodigio de Saxonia,  
que siendo de cinco años,  
logró supremos favores  
de su Esposo Soberano.

*Reb. y Beat.* Y el Author pone silencio  
à la Historia, assegurando,  
que en la vida, que os presenta  
de este Seraphin humano,  
serà dicha su pluma,  
si merece vuestro aplauso.

# F I N.

Con licencia: En Sevilla, por Antonio Espinosa de los Monteros,  
en Calle Genova.

Se hallará en la Casa de la Opera.